GRANDIOSA RELACION DE LA FAMOSA

MASCARA, QVE A ONRA DE EL NACIMIENTO dichoso de nuestro Serenissimo Principe, don Baltasar Carlos Domingo, ordenó el señor Duque de Medina de las Torres, en que entrò el Rey nuestro señor, y su Alteza el señor Infante Don Carlos.

En este año de 1629.

Assi mismo se avisa delas vistosas Parejas que su Mag. Principe y Cavalleros, corrieron delante de las Reynas, nuestra señora, y la de Vngria, y el Principe Cardenal, estando dando vista desde el balcon grande del Salon.



Impresso, con licencia del señor Don Alonso de Bolaños. En Sevilla por Iuan de Cabrera, junto al Correo Mayor. Año de 1629.

Miercoles veynte y vno de Noviembre, dia de la Preſentacion de nueſtra Señora, ſalio la Reyna a Miſſa la primera vez deſpues del feliz parto, a la Capilla Real. No vio la Corte a ſu Mageſtad, porque la devocion de la fieſta, que la robuſtez de la ſalud, accion tan devota tuvo indices ciertos della en los ſeñores y cavalleros, a quienes por ſu dignidad y oficios les fue publica, extraordinariamēte luzidos con viſtoſos colores, con joyas de crecida eſtima que acabaron ſu obligacion con el dia. El Iueves ſiguiente 22. ſe previnieron vallas en Palacio, en las Deſcalças, en la Plaça, y en la Villa, con infinitas luminarias en toda la Corte y en todas las calles que hizieron camino a ſu Mageſtad, y a la maſcara: la qual ſe combocó para en caſa del ſeñor Cōdeſtable, donde ſe fueron juntādo todos los della, deſde el anochecer haſta las ſiete y media q̄ partio a la calle del Convento de la Priora, donde ſe hizieron a cavallo el Rey nueſtro ſeñor, el ſeñor Infante Don Carlos, el Conde Duque, y el Marques del Carpio, con que partieron todos en forma de maſcara por eſta orden.

1. ¶ Los ſeñores Duque de Medina de las Torres, con el Cōde de Añover, que fue la primera pareja.

2. ¶ La ſegunda el Cōdeſtable de Caſtilla, con Don Luys de Velaſco ſu hermano.

3. ¶ Tercera, el Duque de Medina Celi, con el Marques de Velada.

4. ¶ Quarta, los dos hijos del Conde del Caſtellar.

5. ¶ Quinta, Don Ioſef de Samano, y Don Pedro Manrique de Lara.

6. ¶ Sexta, Don Diego Hurtado de Mendoça, y Don Diego de Hijar.

7. ¶ Septima, Don Iuan Ramirez Fariñas, y Don Pedro Pacheco.

8. ¶ Octava, el Duque de Ijar, y el Embajador de Alemania.

9. ¶ Nona, Martin de Guzman, y Iuanetin Doria, hijo de el Duque de Tuſis, que vino con el ſeñor Principe de Guaſtala eſtraordinario de Vngria.

10. ¶ Decima, Cōdeſtable de Navarra, y Marques de Mōſera.

11. ¶ Vndecima, el Duque de Seſa, y vn hijo del Conde de Benavente.

12 ¶ Duodecima, Don Antonio de la Cueva, y Don Antonio de Moſerſo.

13 ¶ Decimatercia, el Marques de Malpica, y el Conde de Puñonroſtro.

14 ¶ Decima quarta, el Conde de Morata, y el Corregidor.

15 ¶ Decima quinta, Don Pedro de Alarcon, y don Iorge de Alburquerque.

16 ¶ Decima ſexta, don Vicente Eſpinola, y dõ Luys Ponce.

17 ¶ Decima ſeptima, el Marques de Malagon, y el de Eſte.

18 ¶ Decima octava, el Conde de Coruña, y Conde de Sora.

19 ¶ Decima nona don Luys de Haro, y dõ Iuã de Cardona.

20 ¶ Vigeſima, el Marques de Cadereita, y don Fernando de Toledo hizieron pareja.

21 ¶ Veintiuna, don Vicente Gonzaga, hermano del eſtraordinario de Vngria, y el Conde de la Roça.

22 ¶ Ventidos, el miſmo Principe Embajador, y el Duque de Villa hermoſa.

23 ¶ Veynte y tres, el Marques de Fromeſta, y don Antonio de Robles.

24 ¶ Veynte y quatro, el Conde de Barajas, y ſu yerno.

25 ¶ Venticinco, don Franciſco Zapata, y dõ Diego Salcedo.

26 ¶ Veintiſeys, don Rodrigo de Tapia, y don Iuan Oſorio.

27 ¶ Veynte y ſiete, el Marques de Alcañizas, y don Diego de Guzman, ſobrino del Arçobiſpo de Sevilla.

28 ¶ Ventyocho, el Cõde de Villamor, y don Felipe de Taſis

29 ¶ Ventinueve, Marques de Alcala, y Conde de Fuenſalida.

30 ¶ Treinta, el Cõde de Saldaña, y el Cõde de Villa vmbroſa

31 ¶ Treynta y vna, el Marques de Villa mayor, y don Pedro de Medicis.

32 ¶ Treynta y dos, el Señor Infante Don Carlos, y el Marques del Carpio.

33 ¶ Treynta y tres y vltima, ſu Mageſtad que Dios guarde muchos años, y el Conde Duque, que todos hizieron numero de ſeſenta y ſeys, de que conſtò la maſcara, tan lucidos todos, tan variados de colores, tan eſpeſos de oro y plata, tã ricos de diamantes, tan ferozes de penachos, tan numeroſos de luzes, tan ricos de libreas, tan brioſos de cavallos, que para deſcrivir con dignidad a cada vno ſolo eran meneſter muchos volumenes. Los colores de mayor dignidad fueron eſ-

tà no-

ta noche el blanco y negro de que salierõ su Mageſtad, el ſe-
ñor Infante Don Carlos, Conde Duque, y Marques del Car-
pio. Eſtã los veſtidos de tela de plata blanca, todos quajados
de bocadillos negros bien crecidos, de ſuerte que hazian cõ
lo blanco viſtoſiſsima labor, penachos muy crecidos, al miſ-
mo arte y colores, medias maſcarillas negras, que parecierõ
eſtremadamente, cubriendo ſolo haſta la nariz, dexando li-
bre la boca. Fue la librea de ſu Mageſtad de raſo negro, forra
da en blanco, con cuchilladas tan torcidas, que dificultava
qual de los colores tenia primer lugar. La de los chirimias,
trompetas, y atabales, que precedian en numero de treynta
de tafetan negro y blanco. En eſte orden caminó la maſcara
por la Encarnacion, caſas del teſoro, puerta de los Conſejos
a la plaça de Palacio, que no echò menos el dia mas claro de
Iulio, tan luzida, tan abrigada la tenia la multitud de fuegos
que ardian. Eſtavan las Mageſtades de las Reinas nueſtra ſe
ñora y de Vngria, y el Infante Cardenal en el balcon grande
del ſalon, ocupando todos los demas del quarto de la Reyna
las damas y meninas, con avaninos y verdugados, tan luzi-
das como hermoſas, y tan hermoſas como ſuelen. Corrierõ
todos, y ſu Mageſtad las dos carreras ordinarias, y deſpues a
contemplacion de las damas, para dexarſe mas gozar dellas
corrieron tercera vez en diverſa valla, que eſtava prevenida
a lo ancho de Palacio, de donde partieron a las Deſcalças, y
aviendo corrido vna vez paſſaron a la plaça y a la villa, onrã
do ſu Mageſtad eſtos pueſtos, con correr con ellos. Fuerõ to
das las carreras tã velozes, las parejas tã yguales, los de maſ-
cara tan ayroſos, como lo pedia la accion verdadera mente
Real, pues la luzia con ſu meſma preſencia el mayor Monar-
ca que conocieron jamas los tiempos, tan ayroſo, tan galan
y dieſtro en manejar vn cavallo, que dava enſeñança a toda
la Corte. Paſsò deſde la villa a Palacio, donde lo dexaron cõ
ſu hermano todos los ſeñores, a las diez de la noche, hora en
que tuvo fin dichoſo eſta maſcara, y principio la curioſidad
y goloſina, con que dexó a la Corte de mas fieſtas y regozi-
jos tenidos a la alegria del felize nacimiento de el Principe
nueſtro ſeñor, Don Baltaſar, Carlos, Domingo, q̃ Dios guar
de muchos años.

LAVS DEO.